117

1.0

457

Julio 29 de 1925.

(DIECIOCHO HORAS VEINTICUATRO MINUTOS).

R e s u m e n .

Cambio de impresiones sobre las Escuelas
Preparatorias e Industriales.

1.6

928

ACTA DE LA SESION VERIFICADA EL DIA VEINTINUEVE DE JULIO DE
MIL NOVECIENTOS VEINTICINCO PARA LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE GUADALAJARA.

Con asistencia de los señores: José G. Zuno Gobernador Constitucional del Estado, Ing. Juan S. Agraz, Prof. Ignacio Calderón, Prof. Enrique Díaz de León, Arq. Agustín Basave, Dr. Juan Campos Kunhardt, Ing. Aurelio Aceves, Prof. Adrian Puga, Prof. José Ma. Arreola, Prof. Adolfo Contreras, Pbro. Severo Díaz y las Señoritas Profesoras Catalina Vizcaíno e Irene Robledo García, dió principio la sesión a las dieciocho horas veinticuatro minutos presidida por el señor Gobernador Constitucional del Estado.

El señor Ing. Agraz suplicó le indicaran si se estudiaba en primer lugar lo relativo a las Escuelas Industriales o lo relativo a la Escuela Politecnica, interrogación que contestó el señor Prof. Arreola, manifestando que para no alterar el orden de la discusión trataran lo referente a la Escuela que va a substituir a las Superiores.

El Sr. Gobernador del Estado expresó que para seguir el curso de las ideas, convendría utilizar los elementos que quedan disponibles al suprimirse los grupos de quinto y sexto años.

El señor Prof. Enrique Díaz de León expuso que al suprimir en las Escuelas los años 5/o. y 6/o. para crear dos Superiores en donde se cursen estos años, era muy conveniente se cambiara el sistema que actualmente se sigue en esas Escuelas Superiores, implantando, para lo sucesivo, el sistema universitario o sea un Profesor para cada materia, apoyándose en el hecho de que en la Escuela Preparatoria se sigue este sistema y que por esta causa, los alumnos que ingresan a este plantel, se sienten muy extrañados precisamente por el sistema universitario que allí existe. Terminó pidiendo a la señorita Profa. Irene Robledo García opinara sobre este asunto, a lo que la aludida contestó estar de acuerdo, puesto que muy bien podría establecerse el sistema universitario en las mencionadas Escuelas.

El Sr. Prof. Ignacio Calderón propuso que en los exámenes finales, tuviera ingerencia una Comisión de Profesores de la Escuela Preparatoria para que el juicio de esa Comisión acreditara a los alumnos para que pudieran pasar al plantel Preparatorio.

El sr. Prof. Enrique Díaz de León manifestó que de aceptarse el sistema universitario en las Escuelas Superiores, quedaría subsanada la dificultad que asienta el señor Prof. Ignacio Calderón.

La señorita Profa. Irene Robledo García expuso que por lo que se refiere al examen de admisión, no lo consideraba denigrante para los Maestros porque no se trataba de ciertos conocimientos si no de cierta capacidad intelectual.

El Sr. Ing. Agraz opinó en igual sentido.

Con esta idea no estuvo de acuerdo el Sr. Prof. Enrique Díaz de León, asentando que antiguamente no era denigrante dicho examen, pero que ahora sí lo sería, porque esta Escuela es Superior y exclusivamente para los que entraran a la Escuela Preparatoria, queriendo decir esto que no serviría para nada la Escuela.

A esa argumentación contestó el señor Gobernador, diciendo que ese examen de que hablaba el señor Díaz de León podría no llamarsele examen sino "prueba", pues que lo que debería pretenderse es que aquellos que quisieran seguir alguna carrera, fueran los verdaderamente capacitados para hacer estudios científicos y que, por lo tanto, antes de ir a la Escuela Preparatoria, deberían sujetarse a esa prueba y, en cambio, aquellos alumnos que no quisieran ajustarse a ella, se veía claramente que no estaban capacitados para seguir alguna carrera, pues que únicamente llegarían a ser, con sus estudios que hayan aprovechado, unos magníficos empleados de oficina; y terminó diciendo que él. como el Sr. Enrique Díaz de León opinaba que se suprimiera el examen aludido, pero que insistía en que debería sujetarse aquellos que terminaran la Escuela Superior, a la prueba de que ya se había hablado.

117
459
- 2 -

A continuación expresó el C. Gobernador que en su concepto ya había quedado tratado el punto anterior, ya que únicamente se trataba de un cambio de impresiones, y que ahora creía conveniente se entrara de lleno a la cuestión industrial exteriorizando de antemano su opinión, relativa a que deben establecerse en todos los lugares del Estado, determinados centros industriales, poniendo como ejemplo, la mecánica, la fabricación de hilados y tejidos, artefactos de barro, etc., haciendo hincapié de manera muy especial en que las discusiones deberán tender única y exclusivamente a la formación de artesanos competentes en esos centros industriales que se formarán, pero de ninguna manera dar margen a la formación de industriales técnicos.

Sobre este punto el señor Ing. Agraz, hizo uso de la palabra para manifestar que sobre los centros industriales de que hablaba el señor Gobernador y que pretendía se estableciera en todos los lugares del Estado, les proporcionaría datos importantísimos que les servirían de base.

Comenzó por decir que los estudios que había hecho eran conforme a la antigua División territorial del Edo.: por Cantones, que se refería en primer término al Cantón de Ameca por ser hijo de él, y expresó que en Ameca se podría desarrollar la industria metalúrgica; en San Martín Hidalgo lo que se refiera a yacimientos calizos y en Cocula una fábrica de chorizos; igualmente el cultivo de los cereales en las haciendas de aquella comprensión. Explicó además que el profundo cariño que siente por su tierra, Tecolotlán, lo impulsaba a fundar en esa misma población una Escuela Industrial, cediendo la casa donde había nacido para este objeto, y costeando él todos los gastos que originara su establecimiento.

En seguida habló de Lagos de Moreno y su comprensión, manifestando que podría establecerse allí una fábrica de hilados y tejidos.

De la Barca dijo que la industria agrícola era la más importante y que en Atotonilco el Alto podría establecerse una Escuela Industrial donde se enseñara la conservación de frutas, esterilización de los jugos de limón y naranja y curtiduría y que además podría intensificarse el cultivo del lino de donde se derivan industrias tan importantes como la fabricación de aceites.

De este lugar pasó al de Chapala, aquí hizo una explicación extensa diciendo que un Ministro que estuvo en el Japón había traído el lirio y un pescado llamado trucha que había acabado con el pescado blanco y, refiriéndose al lirio, narró los males que esta planta ha causado y terminó diciendo que esta planta conocida como instrumento destructor y dañino, no es otra cosa que una riqueza absoluta para Chapala, puesto que con ella se puede hacer muy fácilmente papel, cartón y una infinidad de artefactos que rendirían magníficas utilidades.

De Autlán indicó que es uno de los Cantones más productores de maíz y que habría que tener allí industrias subsidiarias de dicho cereal como la fabricación de almidón y otras. Que en Tenamaxtlán se podría establecer la cerámica porque cuenta con yacimientos de una arcilla muy propia para esta industria.

De Zapotlán se refirió de manera especial a la fabricación de jabón y carbonato de sodio; dijo también que al hablar de Ameca se le pasó decir que el río de ese nombre contiene yodo y que se podría estudiar la manera de utilizarlo.

De Mascota hizo alusión a las maderas preciosas diciendo que de establecerse allí una industria que se dedique a la preparación y disecación de maderas preciosas, no habrá competidor alguno, puesto que la riqueza de este Cantón estriba en la buena explotación de las maderas. Dijo también que podría establecerse la industria del aguarrás la esencia de linaloe, y también la fabricación del ácido cítrico por haber abundancia de limones silvestres.

De Puerto Vallarta manifestó que había que explotar las algas marinas o sargazo y que había que pensar en la industria accesoria del citrato de cal.

117

460

- 3 -

De Colotlán dijo que se podría explotar el vinagre y el almidón y además establecer fábricas de hilados y tejidos.

De Sayula hizo un relato extenso manifestando que una de las industrias que puede implantarse allí es la del azúcar por haberse perforado ya muchos pozos artesianos, e intensificar la agricultura. Otra, es la explotación del sulfato de sosa por existir grandes playas de tequezquite. Que en Amacueca se podría establecer la industria del aceite que se extrae del desperdicio de la nuez y que resulta un aceite finísimo. En Atemajac de las Tablas se debía poner la industria del ocre, de la cerámica y que había que poner en movimiento una fábrica de papel que en la actualidad no funciona.

En el Cantón de Teocaltiche debería fundarse una Escuela Industrial donde se enseñara algo de metalurgia para explotar el estaño que es de gran utilidad.

De Ahualulco manifestó que ya que por excelencia tienen la industria minera, en la Escuela Industrial que se estableciera podrían enseñarse rudimentos de la minería, puesto que los Ingenieros Mineros se formarían en la Escuela Politécnica.

Una vez que el señor Ingeniero Agraz señaló las industrias que podrían implantarse en todo el Estado, suplicó al señor Gobernador externara su opinión sobre el particular, a lo que el aludido Funcionario contestó que el punto principal era el de fomentar las industrias ya existentes en cada región, y a que había algunas como la de Tonalá que sólo necesitaba fomento y no dirección. Dijo también que había necesidad de crear Escuelas Industriales donde se enseñara a explotar la riqueza natural de cada lugar y excitó a los miembros de la Junta para que al estudiar el proyecto de las Escuelas Industriales, lo hicieran bajo dos puntos de vista importantísimos; el artístico y el comercial. Después de hablar extensamente sobre el arte tonalteco, hizo alusión a un taller mecánico que había fundado con muy buenos resultados en Autlán y que en la actualidad está prestando importantes servicios a los agricultores e industriales de aquella región, ya que pueden mandar reparar sus máquinas con muy poco costo. También se refirió a una fábrica de cigarros y otra de medias que había establecido en un centro femenino de dicho lugar.

El Sr. Arreola dijo que en su concepto había que dividir las Escuelas Industriales en dos categorías: Escuelas Industriales que podrían llamarse Generales y Escuelas Especiales. Que las Escuelas Generales podrían establecerse en centros como Guadalajara, C. Guzmán etc., y las Especiales en poblaciones de menos importancia. A este respecto habló el señor Ing. Agraz diciendo que los que quisieran especializarse en determinada industria, tendrían que venir a hacerlo a Guadalajara. El Señor Profesor Arreola combatió el establecimiento de las Escuelas Mixtas, en pro de la moralidad, a lo que el señor Gobernador dijo que no tuviera temores a este respecto ya que los estudiantes jaliscienses eran respetuosos y ya habían dado pruebas de ello con las señoritas actualmente que hacen sus estudios en las Escuelas de Medicina y Leyes.

A continuación el señor Ing. Basave dió lectura a unos puntos relativos a la Escuela Politécnica.

Para terminar el señor Gobernador manifestó que esa Junta que se acababa de verificar había sido en extremo interesantísima, puesto que en ella se habían precisado ideas de importancia y se habían unificado los criterios y acordó que se reunieran nuevamente el viernes próximo a las dieciocho horas. Se retiraron los presentes a las veinte horas veinte minutos.

7
461

ACTA DE LA SESION VERIFICADA EL DIA VEINTINUEVE DE JULIO DE MIL NOVECIENTOS VEINTICINCO, PARA LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE GUADALAJARA.

Con asistencia de los señores José G. Zuno, Gobernador Constitucional del Estado, Ingeniero Aurelio Aceves, Arquitecto Agustín Basave, Prof. José Ma. Arreola, Lic. Ignacio Villalobos, Prof. Adrián Puga, Prof. Enrique Díaz de León, Dr. Juan Campos Kunhardt, Pbro. Severo Díaz, Prof. Adolfo Contreras, Ing. Juan S. Agraz, y señoritas Profesoras Catalina Vizcaino e Irene Robledo García, dió principio la sesión a las doce horas cuarenta y cinco minutos presidida por el ciudadano Gobernador del Estado y provisionalmente por el señor Ing. Juan S. Agraz.

El señor Secretario de Educación Pública, señor Adolfo Contreras presentó el ante-Proyecto de Escuelas Maternales, formado por los señores Ing. Juan S. Agraz, Prof. Adolfo Contreras, Prof. Ignacio Calderón y la señorita Irene Robledo García.

A continuación el señor ingeniero Agraz hizo algunas ampliaciones relativas al edificio y al funcionamiento de la Escuela Maternal.

En seguida el señor Pbro. Arreola observó la conveniencia de que esta Escuela Maternal estuviera ubicada en el Hospicio.

El señor Ing. Agustín Basave, interrogó al señor Ing. Agraz que si realmente pertenecía la Escuela Maternal a la Universidad, y a lo que contestó el señor Ing. Agraz que dependería en el Proyecto presentado por él a la extensión universitaria.

El señor Ing. Agraz, leyó a los presentes, lo actuado hasta en esos momentos, preguntando a la Asamblea, si no tenían algunas observaciones que hacer.

El señor Pbro. José Ma. Arreola, suplicó no se le diera el tratamiento de Presbítero, en virtud de que ya está separado.

El Señor Ing. Agustín Basave, suplicó también se le diera el tratamiento de Arquitecto y no el de Ingeniero.

El señor Ing. Agraz, expresó que él es respetuoso de los títulos que tienen los compañeros y que, en caso de haber hecho alguna omisión, se la dispensara.

El señor Ing. Agraz externó su opinión sobre la importancia de las Escuelas Maternales y de las de Jardines de Niños, diciendo que tenía la idea de que los estudios psicológicos que se hicieran en la Normal, fueran coronados por un estudio de psicología experimental en la Facultad de Filosofía y Letras; haciendo observar a la vez, que a los Profesores de Kindergarten, en México, se les da el nombre de educadores y hacen en tres años sus estudios. Adujo igualmente que el señor Profesor Calderón les había hecho sugerencias interesantes a este respecto, pero que de discutirlos de una manera analítica, sería cuestión de largo tiempo y que además, el señor Prof. Calderón tenía datos muy interesantes sobre lo que se refiere a la Educación Física. Terminó excitando a los compañeros para que terminaran los asuntos pendientes y después seguir tratando los demás.

El señor Prof. Contreras interrogó a la Asamblea si seguían discutiendo el asunto sin la presencia del Ciudadano Gobernador, a lo que contestó el señor Ingeniero Agraz que sobre este particular, podía informar el señor Ingeniero Basave que estaba más enterado. El señor Ingeniero Basave opinó se esperara al C. Gobernador.

El señor Ing. Agraz opinó que podrían abordar lo referente a Jardines de Niños.

En seguida hizo observar el señor Contreras que por las condiciones del Erario, no podrían establecerse Escuelas Maternales Especiales; pero que estando ya establecidas la "Casa Amiga de la Obrera", muy bien podían allí los alumnos normalistas, hacer sus estudios experimentales.

117

462

A continuación dió lectura a un Proyecto de Kindergarten o "Jardines de Niños".

El señor Prof. Calderón, manifestó que en México la carrera de educadores de niños es más corta y que aquí la van a considerar superior a la instrucción general que tienen para los Profesores puesto que se va a tomar un curso especial.

El señor Ing. Agraz indicó la conveniencia de que los Directores de las Escuelas Normales, escogieran de entre sus Profesores, al más capacitado para seguir el curso de "Educadores", pues él había observado que Profesores verdaderamente distinguidos para transmitir la enseñanza, no habían sido eficientes para enseñar a los pequeños porque les faltaba la ternura maternal de que deben estar dotados los Profesores de "Jardines de Niños". Hizo también hincapié en que los Profesores deben estar al corriente de los métodos modernos y terminó suplicando al señor Dr. Campos Kunardth, los ilustrara en lo que respecta a la Puericultura, Higiene, Etc.,

El señor Dr. Campos Kunardth manifestó que el servicio médico en las Escuelas Maternales, es de primera importancia para evitar las enfermedades contagiosas que en esta época se desarrollan con mayor intensidad y que, en su concepto, este servicio médico debería estar bajo la Dirección inmediata del Consejo Superior de Salubridad por tener éste, más amplios poderes ejecutivos, y que se necesitaría que un grupo de médicos se dedicara a hacer estudios especiales, porque es un ramo muy importante en medicina y que son necesarios especialistas. Al ser interrogado por el señor Agraz si tenía algunas observaciones que hacer con respecto al vestido y alimentación de los niños, expresó que esos son puntos vastísimos, que sería cuestión que tendría que resolver la Sección Médica encargada del asunto, porque ni los mismos Profesores de primeras letras tenían los conocimientos suficientes; que se tendría que atender a la alimentación, examen de la vista, del tacto, del sentido muscular y que se necesitaba el conocimiento médico, debiendo, por lo tanto, cada médico encargado de un establecimiento, conocer bajo el punto de vista fisiológico, cada unidad de las que forman los planteles.

El señor Agraz preguntó al señor Ing. Aceves, si tenía algo que manifestar, a lo que contestó el aludido que de momento no.

El propio señor Ing. Agraz, explicó que había dos puntos de vista diferentes: uno en lo que se refiere al buen servicio médico de la Universidad y otro al de la conveniencia para el mismo Consejo - porque él, al hacer el Presupuesto del personal, incluyó lo que se refería al servicio médico escolar y si iban a estar supeditados al Consejo Superior de Salubridad, sería un inconveniente; pero que si desde el punto de vista del buen servicio era necesario, había que hacerlo.

El señor Prof. Calderón manifestó que para la atención de los anormales, de aquellos individuos que necesitan de atención y cuidados especiales para su desarrollo, se necesitaría un Departamento Especial que también sirviera de práctica para los normalistas.

El señor Ing. Agraz preguntó al señor Prof. Calderón si lo que él deseaba era que aquellos niños que tuvieran taras, defectos físicos u orgánicos se les relegara en una Sección especial, a lo que el aludido contestó era de opinión que hubiera una atención especial para esos seres anormales.

El señor Ing. Agraz dijo que en ese caso habría que crear una Sub-Sección que se encargara de esta clase de niños y habló extensamente sobre los tipos anormales y normales.

El señor Dr. Kunardth, explicó que era difícil para los Profesores de Escuela, saber cual es el niño degenerado por herencia, pues se necesitaba tener conocimientos médicos y que le parecía muy atinada la observación del señor Prof. Calderón en este sentido. Habló largamente sobre las diversas causas que originan que los niños sean flojos y descuidados en la Escuela, y que habría que separarlos de la masa común de los estudiantes normales para que pudieran éstos aprovechar.

En los momentos en que hablaba el señor Dr. Kunardth se presentó el señor Gobernador del Estado, haciéndole el señor Agraz, una relación suscinta de lo actuado.

El C. Gobernador, refiriéndose a lo expresado por el señor Arregla, dijo que le parecía inadecuado el Hospicio para el establecimiento de las escuelas maternas y para el desarrollo de los planes que tenían. En seguida expuso las ideas que dieron origen al establecimiento de la Casa Amiga de la Obrera, manifestando que dicha casa había sido establecida para que los hombres y mujeres viudas que tenían necesidad de trabajar durante el día dejaran allí a sus hijos, donde se les daría alimentación y educación, para que de esa manera no se despojen completamente los padres de la obligación paternal que tienen hacia sus hijos, y que además se estaba procediendo con mucha cautela para que no fuera burlado el Estado como lo había sido en el Hospicio donde había asilados que eran hijos de padres dueños de fincas; que el local que se había escogido para el establecimiento de esta Escuela, había sido el exconvento de Sta. Teresa por estar en el corazón de la ciudad, y de esta manera se les facilitaría a los obreros de los distintos rumbos de la ciudad, dejar allí a sus hijos; que además dicho edificio estaba siendo objeto de reparaciones, para acondicionarlo debidamente, instalándose unos baños de ducha de veinte capacidades y adquiriendo también juegos propios para los niños. Asimismo manifestó que otro de los problemas que había preocupado al Gobierno del Estado, era el de la mendicidad, que estaba siendo combatida, habiendo disminuido, en la actualidad, notablemente. Que el Estado tenía abiertos centros de trabajo para que no hubiera miseria, pudiendo todos los hombres capacitados, trabajar allí.

Habiendo preguntado el señor Contreras si se daba por terminado este trabajo, el señor Gobernador manifestó que si ya se había acordado algo sobre los sistemas de enseñar y de educar, en la sección que se había discutido, se debería pasar a tratar lo relativo a locales en que esas labores se van a desarrollar, que para este fin ya se estaban acondicionando varios locales, entre ellos el edificio de la antigua Presidencia Municipal que estaba quedando en inmejorables condiciones.

El señor Ing. Agraz, opinó que habiendo tratado los puntos principales referentes a las Escuelas Maternas y los "Jardines de Niños" podían seguir adelante, y el señor Contreras preguntó que si se daban por aprobadas las ideas generales y las tendencias especiales a lo que el señor Ing. Basave contestó que quedaban aprobadas únicamente con la adición de que esa especie de Consejo Médico que debía celar a los educandos, dependiera del Consejo Superior de Salubridad, como lo había indicado el señor Dr. Campos Kunardth.

En seguida el señor Contreras leyó el proyecto referente a la Educación Primaria, y el señor Ing. Agraz hizo patente la importancia de las Escuelas Rurales en el Estado, opinando que deberían establecerse Escuelas en todos los ranchos y poblados, aunque fueran modestísimas; terminó suplicando a los presentes expusieran los datos que tuvieran a este respecto. Interrogado que fué por el C. Gobernador sobre el número de Escuelas Rurales que había en el Estado conforme a la Ley del Trabajo, contestó el aludido que había como trescientas y con las que pagaban los hacendados en la actualidad, funcionaban más de mil. El señor Gobernador explicó que desde el principio del año escolar habían empezado a hacer efectiva la obligación impuesta en la Ley del Trabajo para que todos los hacendados, de establecerse una Escuela en cada hacienda, donde hubiera niños de edad escolar en número de veinticinco, Dijo que algunos hacendados reacios, no pagaban a los Profesores o bien porque tenían algún juicio testamentario pendiente o por otras circunstancias; pero eran muy pocos; también dijo que se habían preocupado por dar instrucción en estas escuelas rurales, conforme al medio oficial en que se encontraban, es decir, formar una clase trabajadora alfabeta. Sugirió la idea de que en los pueblos se enseñara hasta el cuarto año porque había el inconveniente de que los muchachos que estudiaran 5/o. y 6/o. año se volvían pedantes y en vez de dedicarse a las actividades propias del campo, solicitaban empleos de Secretarios del Ayuntamiento y Jueces Menores y se avergonzaban de ir a las casas de sus padres, porque eran de adobe y tenían techo de zacate, que los que tuvieran verdadera vocación, podrían ir a las ciudades a cursar una carrera. En seguida manifestó

464

que ya se había dotado a las Escuelas del Municipio de Guadalajara y algunas del Sur de Jalisco, de un mobiliario que se estaba fabricando en Mazamitla, de muy buen material y a un precio irrisorio, y que en este año escolar, probablemente se dotaría a todas las Escuelas de Jalisco. A pregunta que hizo el señor Ing. Agraz sobre quien iba a pagar los Maestros de las Escuelas Rurales, el señor Gobernador contestó que conforme a la Ley del Trabajo, cuando la comprensión estaba dentro de una propiedad particular, no controlada por el Gobierno del Estado, los pagaba el propietario de la finca. Objetando este punto el señor Ing. Agraz en el sentido de que los Maestros rurales vendrían a ser empleados que estarían supeditados a los hacendados, y que sería perjudicial, porque el que paga manda. El señor Gobernador asintió lo dicho por el señor Agraz; pero expresó que esos males se podrían corregir cambiando de legislación, es decir, que en lugar de que los hacendados pagaran a los Profesores, se les pusiera a éstos un impuesto y entonces el Estado pagaría directamente; pero que debería dejarse al Congreso ese asunto porque era de sus atribuciones.

El señor Ing. Agraz siguió haciendo uso de la palabra insistiendo en que los hacendados harían presión sobre los Maestros y que él era más radical que el ciudadano Gobernador en este punto. Sugirió la idea de que se reformara la Ley Agraria en el sentido de que los maestros tuvieran también un pedazo de tierra para cultivar maíz y frijol.

El señor Prof. Díaz de León manifestó que tomaba nota de lo dicho por el señor Agraz, para ver si es posible reformar la Ley del Trabajo en el sentido indicado.

A continuación el señor Ing. Agraz expresó que había oído con toda atención la lectura del proyecto del señor Contreras, y que en él campeaban más o menos las ideas que él tenía; así es que con un poco de estudio y orden, podrían llegar a la misma finalidad. El señor Contreras expresó que faltaba agregar en su proyecto las Escuelas Anormales.

El señor Prof. Enrique Díaz de León, interrogó al señor Profesor Contreras si en su proyecto indicaba el número de habitantes que había de ser por cada escuela, a lo que el aludido contestó que no trataban ahora del número de Escuelas; si no de tendencias generales.

En el punto del proyecto del señor Contreras, referente a las Escuelas Correccionales, la señorita Profesora Irene Robledo García externó su opinión en el sentido de que hubiera Escuelas Correccionales para adultos y para menores, aduciendo entre otras razones la de que los niños que fueran a las Escuelas Correccionales de adultos, saldrían como vulgarmente se dice "corregidos y aumentados". También habló profusamente sobre la psicología de los niños, y las causas que determinan la criminalidad en los menores.

El señor Gobernador dijo que las ideas vertidas por la señorita profesora Irene Robledo García se relacionaban con las expresadas por el señor Dr. Kunardth, cuando se refirió a los niños anormales.

Habló en seguida el señor Ingeniero Agraz de la autoridad que ejercen los Rectores de las Universidades en algunas ciudades europeas, diciendo que éstos son respetados hasta de la policía y que los profesores, antes de ser entregados a las autoridades del orden comun, eran juzgados por un Consejo; que él tenía datos muy detallados sobre este punto y que a su debido tiempo los daría a conocer.

A continuación el señor profesor Díaz de León manifestó que no sabía hasta qué punto iba a ser eficiente lo acordado en esta junta, que no sabía lo que se había acordado, que en el plan del señor profesor Contreras, había un punto muy interesante que ni siquiera se había tocado y que era el relativo a modificar la Ley de Instrucción por lo que se refiere a los cuatro años. Que tampoco se había tocado lo referente al escalafón. Y terminó preguntando a la señorita Profesora Robledo García si había estudiado el proyecto, externara su opinión a este respecto ya que ella era muy idónea en este asunto, a lo que la señorita Robledo García contestó que efectivamente había visto el proyecto pero que no había hecho un estudio detenido de él, que

117 465
que creía como el señor Díaz de León muy importante el punto que se refiere al escalafón porque de esa manera el que mejor fuera sería el que tuviera mayor sueldo.

El señor Gobernador sugirió la idea de que se tratara lo referente a las Escuelas Agrarias puesto que se había dedicado ese día para cambiar impresiones y que también tendrían que nombrarse las comisiones e indicar el tema que debía tratarse en la sesión de mañana.

El señor Profesor Contreras dijo que allí tenía lo relativo a las Escuelas Agrarias.

El señor Díaz de León hizo observar que había una confusión. Que se deberían concretar únicamente a lineamientos generales y que ya después, como decía el señor Gobernador tratarían todos los asuntos en la siguiente Junta.

El señor Ingeniero Agraz manifestó que las Escuelas Agrarias que él llamaba Escuelas Granjas las había tratado en una dependencia de la Institución Agronómica, pero que eso no quería decir que se pusieran en otra parte.

El señor Gobernador expresó que en los casos en que se tuviera que tratar un tema con más aptitud, se dejara pendiente y se siguiera discutiendo las ideas generales. En seguida habló extensamente sobre las Escuelas Agrarias y entre otras cosas dijo que debían preocuparse más bien que por la formación de Ingenieros Agrónomos, por enseñar a los rancheros a manejar el arado, a leer, a escribir, a cosechar y a seleccionar la semilla, porque de otro modo resultaría que en vez de formar agricultores formarían pedantes.

A pregunta que hizo el señor Arquitecto Basave de que qué sección se seguiría tratando, el señor Profesor Enrique Díaz de León contestó que su opinión era que se tratara primero lo relativo a las Escuelas Industriales para ver qué industrias se iban a fomentar y que se dejara para después lo referente a la Escuela Preparatoria.

En seguida el señor Gobernador hizo la designación de Comisiones. La encargada de presentar el proyecto de la Escuela Politécnica, quedó integrada por los señores Ingeniero Aurelio Aceves, Arquitecto Agustín Basave y Pbro. Severo Díaz. La que se presentará el proyecto referente a la Escuela Industrial estará formada por los señores José Ma. Arreola, Adrián Puga y la señorita Catalina Vizcaino.

El señor Ingeniero Agraz quedó encargado de ayudar a ambas comisiones.

El señor Gobernador manifestó a los presentes que había invitado al señor Dr. Banda para que asistiera a las Juntas que estaban teniendo lugar y que había aceptado con gusto dicha invitación, pero que se había excusado de asistir ese día por estar bastante ocupado.

Se acordó que se reunirían en la tarde a las dieciocho horas y se levantó a las catorce horas veinte minutos, la sesión.